

INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE AGOSTO

GENERAL

Los desplazados y refugiados. Para que la opinión pública se ocupe más del problema de los millones de desplazados y refugiados y se encuentren soluciones concretas para su situación frecuentemente trágica.

MISIONERA

Los cristianos perseguidos. Para que los cristianos, que en no pocos países son discriminados y perseguidos a causa del nombre de Cristo, se les reconozcan los derechos humanos, la igualdad y la libertad religiosa, de modo que puedan vivir y profesar libremente su fe.

ÍNDICE:

[Domingo 09](#) / [Lunes 10](#) / [Martes 11](#) / [Miércoles 12](#) / [Jueves 13](#) / [Viernes 14](#) / [Sábado 15](#)

Domingo 09 – 19° DURANTE EL AÑO – Verde / Misa: del Propio. Gloria. Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 3^{da} semana para el Salterio. 19^{va} semana.

Primera Lectura

Lectura del primer libro de los Reyes 19, 4-8

Con la fuerza de aquel alimento, caminó hasta el monte de Dios

⁴Luego caminó un día entero por el desierto, y al final se sentó bajo una retama. Entonces se deseó la muerte y exclamó: "¡Basta ya, Señor! ¡Quítame la vida, porque yo no valgo más que mis padres!". ⁵Se acostó y se quedó dormido bajo la retama. Pero un ángel lo tocó y le dijo: "¡Levántate, come!". ⁶El miró y vio que había a su cabecera una galleta cocida sobre piedras calientes y un jarro de agua. Comió, bebió y se acostó de nuevo. ⁷Pero el Ángel del Señor volvió otra vez, lo tocó y le dijo: "¡Levántate, come, porque todavía te queda mucho por caminar!". ⁸Elías se levantó, comió y bebió, y fortalecido por ese alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta la montaña de Dios, el Horeb.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 34 (33), 2-3. 4-5. 6-7. 8-9 (R.: 9 a)

R. *Gusten y vean qué bueno es el Señor.*

²Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mis labios. ³Mi alma se gloria en el Señor; que lo oigan los humildes y se alegren. **R.**

⁴Glorifiquen conmigo al Señor, alabemos su Nombre todos juntos. ⁵Busqué al Señor: él me respondió y me libró de todos mis temores. **R.**

⁶Miren hacia él y quedarán resplandecientes, y sus rostros no se avergonzarán. ⁷Este pobre hombre invocó al Señor: él lo escuchó y los salvó de sus angustias. **R.**

⁸El Ángel del Señor acampa en torno de sus fieles, y los libra. ⁹¡Gusten y vean qué bueno es el Señor! ¡Felices los que en él se refugian! **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 30-5, 2

Vivan en el amor como Cristo

4³⁰No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, que los ha marcado con un sello para el día de la redención. ³¹Eviten la amargura, los arrebatos, la ira, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. ³²Por el contrario, sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo. **5**¹Traten de imitar a Dios, como hijos suyos muy queridos. ²Practiquen el amor, a ejemplo de Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y sacrificio agradable a Dios.

Palabra de Dios.

Aleluya Juan 6, 51

"Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo –dice el Señor–; el que coma de este pan vivirá para siempre"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 41-51

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo

⁴¹Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: "Yo soy el pan bajado del cielo". ⁴²Y decían: "¿Acaso este no es Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo puede decir ahora: "Yo he bajado del cielo"?" ⁴³Jesús tomó la palabra y les dijo: "No murmuren entre ustedes. ⁴⁴Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré en el último día. ⁴⁵Está escrito en el libro de los Profetas: "Todos serán instruidos por Dios". Todo el que oyó al Padre y recibe su enseñanza, viene a mí. ⁴⁶Nadie ha visto nunca al Padre, sino el que viene de Dios: sólo él ha visto al Padre. ⁴⁷Les aseguro que el que cree, tiene Vida eterna. ⁴⁸Yo soy el pan de Vida. ⁴⁹Sus padres, en el desierto, comieron el maná y murieron. ⁵⁰Pero este es el pan que desciende del cielo, para que aquel que lo coma no muera. ⁵¹Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo".

Palabra del Señor.

Comentario:

La presencia de Jesús, Dios hecho hombre entre los hombres de su tiempo, nos sorprende por su realismo. Es tan enteramente uno de los nuestros que los que lo ven no siempre reconocen la fuerza de su divinidad. Los que tienen el corazón bien dispuesto, es decir, son atraídos por el Padre, descubren en las obras que Él realiza una fuerza superior, un mensaje nuevo, transformador. Los que sólo son capaces de mirar la realidad desde sus mezquinos intereses, los que no encuentran en los acontecimientos de su propia vida y la de todos los hombres una fuerza transformadora que cuida del hombre, que lo eleva, que lo lleva por caminos nuevos a un mundo nuevo en el que todos son hijos de Dios y, por lo tanto, capaces de hacer la obra de Dios, es decir, los que se quedan en los límites de la propia humanidad, esos murmuran.

En verdad, los que murmuran son aquellos que no se animan a decir las cosas en voz alta, los que no pueden fundamentar su postura con verdades objetivas, aquellos a los que sólo les queda el recurso de sembrar disconformismo entre los demás o bien lo hacen con intención de sembrar la desconfianza y así ganar terreno. Jesús reprocha esta actitud e invita a los que lo hacen a reconocer su límite. Él pone de manifiesto una verdad superior, trascendente, que es más grande que cualquier capacidad humana, que viene de Dios, el ser infinitamente perfecto, el Padre que sólo Jesús ha visto. Sólo Jesús tiene autoridad para enseñar quién es Dios, pues solamente Él conoce los misterios de la divinidad. Él es Dios.

Dios se manifiesta a nosotros en su misericordia, en su condescendencia, en su abajarse por amor, en su desarmarse por amor. Él, que todo lo ve, podría haberse mostrado con una superioridad sin límites, pero eligió asumir nuestra propia naturaleza, hacerse hombre, cargar nuestro dolor, nuestro pecado, pasar como un hombre cualquiera. Él se hizo camino. Éste es el camino: vivir lo cotidiano descubriendo la presencia maravillosa de Dios que no se cansa de hacer milagros por nosotros, aunque muchas veces no entendamos, no aceptemos y aún más, protestemos y murmuramos contra Él.

La misericordia de Dios es infinita. Su amor es creativo. Él obra milagros por nosotros, para atraernos a Él. En su inmensa capacidad de generar recursos para acercarnos a su amor, entre todos sus regalos, hay un milagro nuevo, superior a todos los otros: el milagro de la presencia de Dios que se hace carne. Carne que es Palabra para acercarnos al misterio insondable de un Dios que nos ama. Carne que se hace Pan y que se ofrece para que los que creen tengan vida y la tengan en abundancia.

Aceptar la humanidad de Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, aceptar su presencia entre nosotros hecho Palabra y hecho Pan, es responder a la infinita ternura de Dios Padre que no se cansa de llamarnos a su Reino, de darnos los medios para acercarnos a Él y de descubrirnos su proyecto de salvación para cada uno de nosotros.

Meditemos:

1. La Palabra de Dios nos instruye: ¿La leo con frecuencia? ¿Saco de ella mi alimento cotidiano?
2. ¿Qué es la Eucaristía para mí? ¿Por qué?

[Índice](#)

**Lunes 10 – Fiesta: San Lorenzo, diácono y mártir – Rojo /
Misa: Propio. Gloria. Prefacio de Maártires – Liturgia de las
horas: Propio. Día del diácono.**

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 9, 6-10

Al que da de buena gana lo ama Dios

⁶Sean que el que siembra mezquinamente, tendrá una cosecha muy pobre; en cambio, el que siembra con generosidad, cosechará abundantemente. ⁷Que cada uno dé conforme a lo que ha resuelto en su corazón, no de mala gana o por la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría. ⁸Por otra parte, Dios tiene poder para colmarlos de todos sus dones, a fin de que siempre tengan lo que les hace falta, y aún les sobre para hacer toda clase de buenas obras. ⁹Como dice la Escritura: "El justo ha prodigado sus bienes: dio a los pobres y su justicia permanece eternamente". ¹⁰El que da al agricultor la semilla y el pan que lo alimenta, también les dará a ustedes la semilla en abundancia, y hará crecer los frutos de su justicia.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 112 (111), 1-2. 5-6. 7-8. 9 (R.: 5a)

R. Dichoso el que se compadece y da prestado.

¹Feliz el hombre que teme al Señor y se complace en sus mandamientos. ²Su descendencia será fuerte en la tierra: la posteridad de los justos es bendecida. **R.**

⁵Dichoso el que se compadece y da prestado, y administra sus negocios con rectitud. ⁶El justo no vacilará jamás, su recuerdo permanecerá para siempre. **R.**

⁷No tendrá que temer malas noticias: su corazón está firme, confiado en el Señor. ⁸Su ánimo está seguro, y no temerá, hasta que vea la derrota de sus enemigos. **R.**

⁹El da abundantemente a los pobres: su generosidad permanecerá para siempre, y alzará su frente con dignidad. **R.**

Aleluya Juan 8, 12bc

“El que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida –dice el Señor–”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan 12, 24-26

El que quiera servirme, será honrado por mi Padre

²⁴Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. ²⁵El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna. ²⁶El que quiera servirme que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme, será honrado por mi Padre.

Palabra del Señor.

Comentario:

San Lorenzo (mártir), uno de los diáconos de la iglesia romana, fue una de las víctimas de la persecución de Valeriano en el año 258, al igual que lo fueron el Papa Sixto II y muchos otros clérigos romanos. A comienzos del mes de agosto del año 258, el emperador emitió un edicto ordenando matar inmediatamente a todos los obispos, presbíteros y diáconos ("episcopi et presbyteri et diacones incontinenti animadvertantur" -- Cipriano, Epist. lxxx, 1). Esta orden imperial se ejecuto inmediatamente en Roma. El 6 de agosto, el Papa Sixto II fue capturado en una catacumba y ejecutado de inmediato ("Xistum in cimiterio animadversum sciatis VIII id. Augusti et cum eo diacones quattuor." Cipriano, ep. lxxx, 1). Otros dos diáconos, Felicísimo y Agapito, fueron ejecutados el mismo día.

En el calendario romano de fiestas del siglo IV su fiesta coincide con dicha fecha. Cuatro días más tarde, el 10 de agosto del mismo año, Lorenzo, el último de los siete diáconos, también sufrió la muerte de un mártir. La muerte de este santo mártir es en esa fecha según el calendario de Filocalo para el año 354.

Este almanaque es un inventario de las principales fiestas de los mártires romanos de mitad del siglo IV; también menciona la calle donde se encontraría su tumba, la Vía Tiburtina ("III id. Aug. Laurentii in Tibertina"; Ruinart, "Acta sincera", Ratisbona, 1859, 632). Los itinerarios de las tumbas de los mártires romanos, como se dieron a conocer en el siglo VII, mencionan que este mártir fue enterrado en la Catacumba de Ciriaca en agro Verano (De Rossi, "Roma Sott.", I, 178).

Desde el siglo IV, San Lorenzo ha sido uno de los mártires más venerados de la iglesia romana. Constantino el Grande fue el primero en erigir un pequeño oratorio sobre el lugar donde fue enterrado. El Papa Pelagio II (579-90) amplió y embelleció el lugar. El Papa Sixto III (432-40) construyó, en la cima de la colina donde fue enterrado, una gran basílica de tres naves cuyo ábside está apoyado en la vieja iglesia. En el siglo XIII, el Papa Honorio III convirtió los edificios en uno y así es como se encuentra la Basílica de San Lorenzo hoy en día. El Papa San Dámaso (366-84) escribió un panegírico en verso que se grabó en mármol y se colocó sobre su tumba. Dos contemporáneos de este Papa, San Ambrosio de Milán y el poeta Prudencio, dieron detalles concretos sobre la muerte de San Lorenzo. Ambrosio relata (De officiis min. Xxviii) cuando se le preguntó a San Lorenzo por los tesoros de la Iglesia, este, hizo comparecer a los pobres entre los que, en lugar de darles limosna, había repartido el tesoro; también contó que cuando se llevaban al Papa Sixto II para ejecutarlo, éste reconfortó a San Lorenzo que deseaba compartir su martirio, diciéndole que le seguiría en tres días. El santo Obispo de Milán también explica que San Lorenzo fue quemado hasta la muerte en una parrilla de hierro (De offic., xli). De igual manera, pero con más detalles poéticos, Prudencio describe el martirio del diácono romano en su himno a San Lorenzo ("Peristephanon", Hymnus II).

El encuentro entre San Lorenzo y el Papa Sixto II, cuando éste último iba a ser ejecutado, según el relato de San Ambrosio, no es compatible con los informes contemporáneos sobre la persecución de Valeriano. La forma en que fue ejecutado –quemado en una parrilla de hierro al rojo vivo—también hace surgir importantes dudas. Las narraciones de Ambrosio y Prudencio se basan más en la tradición oral que en escritos. Es bastante posible que entre el año 258 y el final del siglo IV surgieran leyendas populares sobre este diácono romano tan venerado y que algunas de esas historias hayan sido preservadas por estos dos autores. En cualquier caso,

nosotros carecemos de medios para verificar en fuentes anteriores los detalles que derivan de San Ambrosio y Prudencio, o para establecer hasta que punto esos detalles se basan en la tradición histórica anterior. Probablemente, a principios del siglo VI se crearon otras versiones más completas sobre el martirio de San Lorenzo, y en estas narraciones muchos de los mártires de la Vía Tiburtina y de las dos Catacumbas de San Ciriaca en agro Verano y San Hipólito estaban relacionados de una forma romántica y totalmente legendaria.

Los detalles que se dan en estas Actas sobre el martirio de San Lorenzo y su actividad antes de su muerte carecen de credibilidad. Sin embargo, a pesar de las críticas a las últimas versiones de su martirio, no cabe duda de que San Lorenzo fuera un personaje histórico real ni de que el diácono fue martirizado; tampoco existen dudas sobre el lugar donde ocurrió ni sobre la fecha de su entierro. El Papa Dámaso construyó una basílica en Roma dedicada a San Lorenzo; ésta es la iglesia conocida como San Lorenzo en Dámaso. La iglesia de San Lorenzo en Lucina, también dedicada a este santo, aún existe. El día de San Lorenzo sigue siendo el 10 de agosto (fecha de su muerte). Aparece dibujado con la parrilla de hierro en la que se supone que fue asado hasta la muerte. Tomado de <http://ec.aciprensa.com/l/lorenzosan.htm>.

Meditemos:

1. ¿De qué manera estoy sirviendo a los más pobres?
2. ¿Estoy dispuesto a dar la vida (martirio) por Jesucristo? ¿En qué se nota?

[Índice](#)

Martes 11 – Memoria Obligatoria: Santa Clara, virgen – Blanco / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria.

Primera lectura

Lectura del libro del Deuteronomio 31, 1-8

Sé fuerte y valiente, Josué, porque has de introducir al pueblo en la tierra

¹Moisés fue a decir estas palabras a todo Israel: ²"Ya tengo ciento veinte años. En adelante no podré ejercer ninguna actividad: además, el Señor me dijo: "Tú no pasarás el Jordán". ³El Señor, tu Dios, es el que cruzará delante de ti; él eliminará de tu presencia a todas esas naciones, y tú las desposeerás de sus dominios. Será Josué el que cruzará al frente de ti, como el Señor lo ha ordenado. ⁴El Señor tratará a esas naciones como trató a Sijón y a Og -los reyes amorreos- y a sus países, cuando los destruyó por completo. ⁵El las pondrá en tus manos, y entonces ustedes deberán comportarse con ellas conforme a la orden que les di. ⁶¡Sean fuertes y valientes! No tengan miedo ni tiemblen ante ellas. Porque el Señor, tu Dios, te acompaña, y él no te abandonará ni te dejará desamparado". ⁷Después Moisés llamó a Josué y le dijo en presencia de todo Israel: "Sé fuerte y valiente. Tú irás con este pueblo hasta la tierra que el Señor les dará porque así lo juró a sus padres, y tú los pondrás en posesión de ella. ⁸El Señor irá delante de ti, él estará contigo y no te abandonará ni te dejará desamparado. No temas ni te acobardes".

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Deuteronomio 32, 3-4a. 7. 8. 9 y 12

R. *La porción del Señor fue su pueblo.*

³Yo voy a proclamar el nombre del Señor: ¡den gloria a nuestro Dios! ⁴El es la Roca: su obra es perfecta, todos sus caminos son justos. **R.**

⁷Acuérdate de los días lejanos, considera las épocas pasadas; pregúntale a tu padre, y él te informará, a los ancianos, y ellos te lo dirán. **R.**

⁸Cuando el Altísimo dio una herencia a cada nación, cuando distribuyó a los hombres, él fijó las fronteras de los pueblos según el número de los hijos de Dios. **R.**

⁹Pero la parte del Señor es su pueblo, la porción de su herencia es Jacob. ¹²El Señor solo lo condujo, no había a su lado ningún dios extranjero. **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 18, 1-5. 10. 12-14

Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños

¹En aquel momento los discípulos se acercaron a Jesús para preguntarle: "¿Quién es el más grande en el Reino de los Cielos?". ²Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos ³y dijo: "Les aseguro que si ustedes no cambian o no se hacen como niños, no entrarán en el Reino de los Cielos. ⁴Por lo tanto, el que se haga pequeño como este niño, será el más grande en el Reino de los Cielos. ⁵El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí mismo. ¹⁰Cúdense de despreciar a cualquiera de estos pequeños, porque les aseguro que sus ángeles en el cielo están constantemente en presencia de mi Padre celestial. ¹²¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y una de ellas se pierde, ¿no deja las noventa y nueve restantes en la montaña, para ir a buscar la que se extravió? ¹³Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella que por las noventa y nueve que no se extraviaron. ¹⁴De la misma manera, el Padre que está en el cielo no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños.

Palabra del Señor.

Comentario:

Clara significa: vida transparente. Nació en Asís, Italia, en 1193. Su conversión hacia la vida de plena santidad se efectuó al oír un sermón de San Francisco de Asís. Cuando ella tenía 18 años San Francisco predicó en Asís los sermones de cuaresma y allí insistió en que para tener plena libertad para seguir a Jesucristo hay que librarse de las riquezas y bienes materiales. En secreto se fue a buscar al santo para pedirle que la instruyera en el modo de lograr conseguir la perfección cristiana. El le dijo que había que desprenderse de todo, la animó a dejar la vida de riquezas y comodidades que llevaba y dedicarse a una vida pobre, de oración y penitencia.

El Domingo de Ramos del año 1212 Clara asistió a la celebración pero estaba tan emocionada y fuera de sí que no pasó a recibir la palma. Entonces el señor obispo se fue para la banca donde ella estaba y le puso en sus manos la palma bendita. Y aquella noche, a medianoche, acompañada de una sirvienta, salió secretamente de su casa, (rica mansión de familia muy acomodada) y se fue a dos kilómetros de distancia, donde San Francisco vivía pobrísimamente en un sitio llamado La Porciúncula. Allá la estaba aguardando el santo, el cual salió a recibirla junto con sus frailes, llevando todas lámparas encendidas y cantando de alegría.

De rodillas ante San Francisco, hizo Clara la promesa de renunciar a las riquezas y comodidades del mundo y de dedicarse a una vida de oración, pobreza y penitencia. El santo, como primer paso, tomó unas tijeras y le cortó su larga y hermosa cabellera, y le colocó en la cabeza un sencillo manto, y la envió a donde unas religiosas que vivían por allí cerca, a que se fuera preparando para ser una santa monja.

Cuando los hermanos que eran muy ricos y esperaban casar a Clara con algún millonario hacendado, se dieron cuenta de la ausencia de la muchacha se dedicaron a buscarla por todas partes. Al fin la encontraron en el convento en donde se había refugiado y quisieron llevársela a la fuerza. Ella se agarró a los manteles del altar, que se rasgaron ante tanta violencia de los atacantes, y cuando se la iban a llevar, Clara se descubrió la cabeza rapada y les dijo: "Por amor a mi Cristo Jesús he renunciado totalmente a todo amor por lo material y mundano". Los hermanos al verla así y tan resuelta, desistieron de tratar de llevársela.

San Francisco hizo que Clara se fuera a vivir junto a la Iglesia de San Damián en Asís, en una pobre y humilde casita. Y he aquí que su hermana Inés y su propia madre decidieron irse también de monjas con ella. Y muchas muchachas más se dejaron atraer por esa vida de oración y recogimiento, y así pronto el convento estaba lleno de mujeres dedicadas a la santidad. Francisco nombró a Clara como superiora de la comunidad, y aunque ella toda la vida trató de renunciara al puesto de superiora y dedicarse a ser una sencilla monjita de segundo orden, sin embargo por cuarenta años será la priora del convento y las monjitas no aceptarán a ninguna otra en su reemplazo mientras ella viva, y es que su modo de ejercer la autoridad era muy agradable y lleno de caridad. Servía la mesa, lavaba los platos, atendía a las enfermas, y con todas era como una verdadera mamacita llena de comprensión y misericordia.

A los pocos años ya había conventos de Clarisas en Italia, Francia, Alemania y Checoslovaquia. Y estas monjitas hacían unas penitencias muy especiales, inspiradas en el ejemplo de su santa fundadora que era la primera en dedicarse a la penitencia. No usaban medias, ni calzado, se abstendían perpetuamente de carne, y sólo hablaban si las obligaba a ello alguna necesidad grave o la caridad. La fundadora les recomendaba el silencio como remedio para evitar innumerables pecados de lengua y conservarse en unión con Dios, y alejarse de dañosas distracciones del mundo, pues si no hay silencio, la mundanalidad se introduce inevitablemente en el convento.

No contenta con las mortificaciones que las demás monjitas hacían, Santa Clara ayunaba a pan y agua los cuarenta días de cuaresma y los días anteriores a las grandes fiestas. Y muchos días los pasó sin comer ni beber nada. Dormía sobre una dura tabla y por almohada tenía un poco de pasto seco. San Francisco y el obispo de Asís le mandaron que no dejara pasar un día sin comer aunque fuera un pedazo de pan. Poco a poco la experiencia le fue enseñando a no ser demasiado exagerada en penitencias porque se le dañaba la salud. Y más tarde escribirá a sus religiosas: "Recuerden que no tenemos cuerpo de acero ni de piedra. Por eso debemos moderar los exagerados deseos de hacer penitencias, porque la salud puede sufrir daños muy serios".

Siguiendo las enseñanzas y ejemplos de su maestro San Francisco, quiso Santa Clara que sus conventos no tuvieran riquezas ni rentas de ninguna clase. Y aunque muchas veces le ofrecieran regalos de bienes para asegurar el futuro de sus religiosas, no los quiso aceptar. Al Sumo Pontífice que le ofrecía unas rentas para su convento le escribió: "Santo Padre: le suplico que no me absuelva ni me libre de la obligación que tengo de ser pobre como lo fue Jesucristo". A quienes le decían que había que pensar en el futuro, les respondía con aquellas palabras de Jesús: "Mi padre celestial que alimenta a las avechillas del campo, nos sabrá alimentar también a nosotros". Hoy las religiosas Clarisas son 18,000 en 1,248 conventos en el mundo.

27 años estuvo enferma nuestra santa, pero su enfermedad la soportaba con paciencia heroica. En su lecho bordaba y hacía costuras, y oraba sin cesar. El Sumo Pontífice la visitó dos veces y exclamó: "Ojalá yo tuviera tan poquita necesidad de ser perdonado, como la que tiene esta santa monjita". Cardenales y obispos iban a visitarla y a pedirle sus consejos. San Francisco ya había muerto, y tres de los discípulos preferidos del santo, Fray Junípero, Fray Ángel y Fray León, le leyeron a Clara la Pasión de Jesús mientras ella agonizaba. La santa repetía: "Desde que me dedique a pensar y meditar en la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, ya los dolores y sufrimientos no me desaniman sino que me consuelan".

El 10 de agosto del año 1253 a los 60 años de edad y 41 años de ser religiosa, se fue al cielo a recibir su premio. Un día como hoy fue sepultada. Santa Clara bendita: no dejes nunca de rogar a Dios por nosotros. Tomado de <http://www.portalplanetasedna.com.ar/santaclara.htm>.

Meditemos:

1. ¿De qué manera impacta en mi vida el testimonio de Santa Clara? ¿Por qué?
2. ¿Vivo mi entrega a Jesús hasta el extremo? ¿En qué se nota?

[Índice](#)

Miércoles 12 – Feria (o Memoria Libre: Santa Juan Francisca de Chantal, religiosa – Blanco) - Verde / Misa: A elección – Liturgia de las horas: a elección.

Primera lectura

Lectura del libro del Deuteronomio 34, 1-12

Murió Moisés, como había dicho el Señor, y ya no surgió otro profeta como él

¹Moisés subió de las estepas de Moab al monte Nebo, a la cima del Pisgá, frente a Jericó, y el Señor le mostró todo el país: Galaad hasta Dan, ²todo Neftalí, el territorio de Efraím y Manasés, todo el territorio de Judá hasta el mar Occidental, ³el Négueb, el Distrito y el valle de Jericó -la Ciudad de las Palmeras- hasta Soár. ⁴Y el Señor le dijo: "Esta es la tierra que prometí con juramento a Abraham, a Isaac y a Jacob, cuando les dije: "Yo se la daré a tus descendientes".

Te he dejado verla con tus propios ojos, pero tú no entrarás en ella". ⁵Allí murió Moisés, el servidor del Señor, en territorio de Moab, como el Señor lo había dispuesto. ⁶El mismo lo enterró en el Valle, en el país de Moab, frente a Bet Peor, y nadie, hasta el día de hoy, conoce el lugar donde fue enterrado. ⁷Cuando murió, Moisés tenía ciento veinte años, pero sus ojos no se habían debilitado, ni había disminuido su vigor. ⁸Los israelitas lloraron a Moisés durante treinta días en las estepas de Moab. Así se cumplió el período de llanto y de duelo por la muerte de Moisés. ⁹Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había impuesto sus manos sobre él; y los israelitas le obedecieron, obrando de acuerdo con la orden que el Señor había dado a Moisés. ¹⁰Nunca más surgió en Israel un profeta igual a Moisés -con quien el Señor depararía cara a cara- ¹¹ya sea por todas las señales y prodigios que el Señor le mandó realizar en Egipto contra el Faraón, contra todos sus servidores y contra todo su país, ¹²ya sea por la gran fuerza y el terrible poder que él manifestó en presencia de todo Israel.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 66 (65), 1-3a. 5 y 8. 16-17

R. Bendito sea Dios, que nos ha devuelto la vida.

¹¡Aclame a Dios toda la tierra! ²¡Canten la gloria de su Nombre! Tribútenle una alabanza gloriosa, ³ digan a Dios: "¡Qué admirables son tus obras!". **R.**

⁵Vengan a ver las obras de Dios, las cosas admirables que hizo por los hombres: ⁸Bendigan, pueblos, a nuestro Dios, hagan oír bien alto su alabanza. **R.**

¹⁶Los que temen a Dios, vengan a escuchar, yo les contaré lo que hizo por mí: ¹⁷apenas mi boca clamó hacia él, mi lengua comenzó a alabarlo. **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 18, 15-20

Si te hace caso, has salvado a tu hermano

¹⁵Si tu hermano peca, ve y corrígelo en privado. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. ¹⁶Si no te escucha, busca una o dos personas más, para que el asunto se decida por la declaración de dos o tres testigos. ¹⁷Si se niega a hacerles caso, dilo a la comunidad. Y si tampoco quiere escuchar a la comunidad, considéralo como pagano o republicano. ¹⁸Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo. ¹⁹También les aseguro que si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se lo concederá. ²⁰Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos".

Palabra del Señor.

Comentario:

¹⁵Si tu hermano peca, ve y corrígelo en privado. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano.

Vamos a quedarnos en este primer versículo de la lectura del evangelio de Mateo 18, 15-20 que hacemos hoy:

1.- **Si tu hermano peca:** fijémonos bien que se plantea en CONDICIONAL la posibilidad de corregir, solo se puede corregir si se SABE que el hermano ha pecado. Muchas veces en nuestras familias y comunidades la "corrección" se hace desde supuestos, desde percepciones puramente subjetivas, donde imaginamos una mala mirada, una actitud negativa del otro hacia mí. Necesitamos serenarnos y esclarecer bien si la otra persona en realidad ha "pecado", y recién ahí llamarle la atención o corregirlo.

2.- **Hermano:** la mirada de Mateo se posa sobre una fraternidad, no se trata de cualquier persona de quien no me importa su sufrimiento o dolor, se trata de mi hermano. Y es así como lo presenta el Señor en este evangelio si "tu" hermano... es "mi" hermano, es de mi fraternidad.

Hemos gastado las palabras usándolas sin sentido y abusando de ellas, pero pensemos, "hermano" ¿qué significa para mí esa palabra? Si con franqueza reconocemos la entidad de este término la corrección del "hermano" será eso, un intento de hacerle crecer y ayudarle a mejorar su vida.

3.- **"corrígelo en privado"**. La palabra "corregir" indica básicamente co-regir, es decir, regir. Esto es gobernar, tutelar, mandar... "en" la vida del otro, "con" el otro. Quién corrige se mete a tomar partido y decisiones en la vida de otra persona, es una gran responsabilidad que implica más que el hecho de "cantar las cuarenta", como se dice, no es un desahogo personal, es entrometerme en la vida del otro para ayudarlo. El centro de la corrección no soy yo con mis sensibilidades y dolores ante el pecado ajeno, es el otro que se está equivocando y daña su vida no pudiendo ser feliz. Cuando corregimos estamos "metiéndonos" a ayudar a gobernar lo que, por el pecado, se volvió ingobernable en mi hermano.

4.- **si te escucha**: la verdad es que muchas veces los que queremos ayudar con la corrección fraterna, bien intencionada y respetuosa, son como sordos que no escuchan. Isaías lo decía de su pueblo: ¡Oigan, ustedes, los sordos; ustedes, los ciegos, miren y vean! (Isaías 42, 18). Generalmente quien se equivoca no ve su error, es incapaz de entender su debilidad. Si la ve, no tiene la fuerza para vencerla. Por eso cuando corregimos debemos ser pacientes y, como maestros, llevar a la persona al descubrimiento progresivo de la verdad. Más que una tarea es un arte, se trata de animarnos a educar en la verdad a los ciegos y sordos por el pecado: "Aquel día, los sordos oirán las palabras del libro, y verán los ojos de los ciegos, libres de tinieblas y oscuridad" (Is 29, 18)

5.- **Habrás ganado a tu hermano**: Ganar al hermano no es ganarlo para mí. Se gana al hermano para Jesús. Es la imagen del Padre misericordioso que dice: "Comamos y festejemos, porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y fue encontrado" (Lc 15, 23-24). No se gana al hermano para esclavizarlo a mí, para atarlo con un deber de gratitud hacia mí que le he corregido. Esta era la actitud de los fariseos a quienes Jesús criticaba: "¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que recorren mar y tierra para conseguir un prosélito, y cuando lo han conseguido lo hacen dos veces más digno de la Gehena que ustedes!" (Mt 23, 15). Como dice el refrán: "Lo sacamos de Guatemala y lo hacemos entrar en guatepeor". Muchos se creen dueños de los que llevan a la Iglesia o de quienes en un momento de su vida ayudaron. No nos olvidemos "ganar" al hermano no es hacerme su dueño, es "ganarlo" para Cristo Jesús. Como dice el Apóstol Pablo: "que nadie se gloríe en los hombres... ustedes son de Cristo y Cristo es de Dios" (1Cor 2, 21. 23)

19También les aseguro que si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se lo concederá. 20Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos".

Mateo une la enseñanza de la CORRECCIÓN FRATERNA con la oración comunitaria. Las decisiones de la comunidad son reafirmadas por la presencia real de Jesús en medio de ella. Corregir al hermano lleva a una comunidad a estar más unida y plenamente santificada. La oración comunitaria es el reflejo de una comunidad que se purifica y se anima a ser mejor. Corregir lleva a una oración más unida, más íntima, más de hermanos.

Nos dice Luis Alonso Schökel (Biblia de peregrino, nota a Mt 18, 19-20):

Se puede leer de varias maneras: el acuerdo se debe manifestar también en la oración; o bien: para orar debe haber acuerdo (cfr. Eclo 34, 24). La oración comunitaria es corriente en el salterio; ahora adquiere nuevo sentido por la presencia de Cristo. Se entiende la presencia real de Cristo glorificado, no una mera presencia mental. Los rabinos exigían un mínimo de diez (?) para el culto; Jesús lo reduce a dos o tres.

Meditemos:

1. ¿Cómo actúo frente al pecado de los demás? ¿hago las cosas como Jesús me lo pide?
2. ¿Me reúno con otros a orar? ¿por qué?

[Índice](#)

Jueves 13 – Feria (o Memoria Libre: San Ponciano, papa, e Hipólito, presbítero, mártires – Rojo) – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección.

Primera lectura

Lectura del libro de Josué 3, 7-10a. 11. 13-17

El Arca de la Alianza del Señor va a pasar el Jordán delante de ustedes

⁷Entonces el Señor dijo a Josué: "Hoy empezaré a engrandecerme a los ojos de todo Israel, para que sepan que yo estoy contigo como estuve con Moisés. ⁸Ahora ordena a los sacerdotes que llevan el Arca de la Alianza: "Cuando lleguen al borde del Jordán, deténganse junto al río". ⁹Josué dijo a los israelitas: "Acérquense y escuchen las palabras del Señor, su Dios". ¹⁰Y añadió: "En esto conocerán que el Dios viviente está entre ustedes: ¹¹el Arca de la Alianza del Señor de toda la tierra va a cruzar el Jordán delante de ustedes. ¹³Y apenas los sacerdotes que llevan el Arca del Señor de toda la tierra apoyen sus pies sobre las aguas del Jordán, estas se abrirán, y las aguas que vienen de arriba se detendrán como contenidas por un dique". ¹⁴Cuando el pueblo levantó sus carpas para cruzar el Jordán, los sacerdotes que llevaban el Arca de la Alianza iban al frente de él. ¹⁵Apenas llegaron al Jordán y sus pies tocaron el borde de las aguas -el Jordán se desborda por sus dos orillas durante todo el tiempo de la cosecha- ¹⁶las aguas detuvieron su curso: las que venían de arriba se amontonaron a una gran distancia, cerca de Adam, la ciudad que está junto a Sartán; y las que bajaban hacia el mar de la Arabá -el mar de la Sal - quedaron completamente cortadas. Así el pueblo cruzó a la altura de Jericó. ¹⁷Los sacerdotes que llevaban el Arca de la Alianza del Señor permanecían inmóviles en medio del Jordán, sobre el suelo seco, mientras todo Israel iba pasando por el cauce seco, hasta que todo el pueblo terminó de cruzar el Jordán.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 114 (113^a), 1-2. 3-4. 5-6

R. Aleluya.

¹Cuando Israel salió de Egipto, la familia de Jacob, de un pueblo extranjero, ²Judá se convirtió en su Santuario, la tierra de Israel fue su dominio. **R.**

³El Mar, al verlos, huyó, el Jordán se volvió atrás; ⁴los montes saltaron como carneros y las colinas, como corderos. **R.**

⁵¿Qué tienes, Mar? ¿Por qué huyes? Y tú, Jordán, ¿por qué te vuelves atrás? ⁶Montes, ¿por qué saltan como carneros, y ustedes, colinas, como corderos? **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 18, 21-19, 1

No te digo que perdones hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete

18²¹Entonces se adelantó Pedro y le dijo: "Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?". ²²Jesús le respondió: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. ²³Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores. ²⁴Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos. ²⁵Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda. ²⁶El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: "Señor, dame un plazo y te pagaré todo". ²⁷El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda. ²⁸Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: "Págame lo que me debes". ²⁹El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: "Dame un plazo y te pagaré la deuda". ³⁰Pero él

no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía. ³¹Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarlo a su señor. ³²Este lo mandó llamar y le dijo: "¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda. ³³¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?". ³⁴E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía. ³⁵Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos". **19** Cuando Jesús terminó de decir estas palabras, dejó la Galilea y fue al territorio de Judea, más allá del Jordán.

Palabra del Señor.

Comentario:

El perdón es la regla de oro a través de la cual llegamos a conectar con nuestro ser. Es lo único que de verdad alivia y que de verdad sana. Muchas enfermedades mortales tienen que ver con el resentimiento, con la culpa. El perdón genera una sensación de absoluta libertad, porque nos permite desprendernos de esos sentimientos. Todas las enfermedades del aparato digestivo, tienen mucho que ver con la actitud de soltar, de desprendernos de las cosas, y no lo sabemos hacer. La verdadera posibilidad de redescubrirnos en términos de absoluta libertad, vienen a través del perdón. Perdonar es un verbo, indica acción. Pero el hombre siempre se ha preguntado: ¿Cómo perdonar? Hay mucha gente que te dice «Yo ya perdoné», pero se encuentra con la persona perdonada, o se enfrenta de nuevo a la misma situación, y se eriza. No ha perdonado nada. El sentimiento permanece ahí, te lo dice tu cuerpo, tu sentimiento, el recuerdo. He conocido a muchas personas que en un momento determinado de su vida tuvieron mucho dinero, se asociaron con alguien que provocó su ruina y que a continuación se pasaron veinte años lamentándolo. ¿Qué significa esto? Que prefirieron quedarse con el papel de víctima impotente y arruinada y no con el de persona emprendedora con potencial para hacer dinero que fueron antes de asociarse. Asumieron el papel de víctimas, se arruinaron y a partir de entonces el mensaje que transmiten es: «Te voy a demostrar el daño que me hiciste, y puedo llegar hasta lo último en mi vida, hasta la muerte para castigarte». Y resulta que la otra persona está disfrutando con el dinero; es gente que se daña a sí misma por el miedo a perdonar. No se trata de la falsa noción de que perdón es presentarse de rodillas ante la otra persona. Es común esa noción de que perdonar es volver a meter en nuestra casa a la persona que a lo mejor nos sacó de ella. Pero no es eso. La idea real del perdón es llegar a sentir que nunca pasó, que nunca te hicieron daño porque en realidad nadie tiene capacidad de hacerte para hacerte daño. Si alguien te hiere es porque has puesto tu poder en sus manos, y ese alguien no sabe qué hacer con ese poder y te agrade. Tu ser no puede sufrir ataques, y toda defensa que hagas en tu vida va en contra de tu paz. La paz comienza cuando dejamos de querer tener la razón. (Tomado de <http://usuarios.lycos.es/elbenz/perdonar.htm>).

Meditemos:

1. ¿Cómo actúo cuando me ofenden o dañan?
2. ¿Me cuesta mucho perdonar? ¿Por qué?

[Índice](#)

Viernes 14 – Memoria Obligatoria: San Maximiliano Kolbe, presbítero y mártir – Rojo / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria.

Primera lectura

Josué 24, 1-13

Tomé al padre de ustedes del otro lado del río; los saqué de Egipto; les di una tierra

¹Josué reunió en Siquem a todas las tribus de Israel, y convocó a los ancianos de Israel, a sus jefes, a sus jueces y a sus escribas, y ellos se presentaron delante del Señor. ²Entonces Josué dijo a todo el pueblo: "Así habla el Señor, el Dios de Israel: Sus antepasados, Téraj, el padre de Abraham y Najor, vivían desde tiempos antiguos al otro lado del Río, y servían a otros dioses. ³Pero yo tomé a Abraham, el padre de ustedes, del otro lado del Río, y le hice recorrer todo el

país de Canaán. Multipliqué su descendencia, y le di como hijo a Isaac. ⁴A Isaac lo hice padre de Jacob y de Esaú. A Esaú le di en posesión la montaña de Seír, mientras que Jacob y sus hijos bajaron a Egipto. ⁵Luego envié a Moisés y a Aarón, y castigué a Egipto con los prodigios que realicé en medio de ellos. Después los hice salir de Egipto, a ustedes ⁶y a sus padres, y ustedes llegaron al mar. Los egipcios persiguieron a sus padres, con carros y guerreros, hasta el Mar Rojo. ⁷Pero ellos pidieron auxilio al Señor: él interpuso una densa oscuridad entre ustedes y los egipcios, y envió contra ellos el mar, que los cubrió. Ustedes vieron con sus propios ojos lo que hice en Egipto. Luego permanecieron en el desierto durante largo tiempo, ⁸y después los introduje en el país de los amorreos, que habitaban al otro lado del Jordán. Cuando ellos les hicieron la guerra, yo los entregué en sus manos, y así pudieron tomar posesión de su país, porque los exterminé delante de ustedes. ⁹Entonces Balac -hijo de Sipor, rey de Moab- se levantó para combatir contra Israel, y mandó llamar a Balaam, hijo de Beor, para que los maldijera. ¹⁰Pero yo no quise escuchar a Balaam, y él tuvo que bendecirlos. Así los libré de su mano. ¹¹Después ustedes cruzaron el Jordán y llegaron a Jericó. La gente de Jericó les hizo la guerra, y lo mismo hicieron los amorreos, los perizitas, los cananeos, los hititas, los guirgasitas, los jivitas y los jebuseos; pero yo los entregué en sus manos. ¹²Hice cundir delante de ustedes el pánico, que puso en fuga a toda esa gente y a los dos reyes amorreos. Esto no se o debes ni a tu espada ni a tu arco. ¹³Así les di una tierra que no cultivaron, y ciudades que no edificaron, donde ahora habitan; y ustedes comen los frutos de viñas y olivares que no plantaron.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 136 (135), 1. 3. 16. 18. 21. 22. 24

V. Den gracias al Señor, porque es bueno,

R. Porque es eterna su misericordia.

V. Den gracias al Dios de los dioses. **R.**

V. Den gracias al Señor de los señores. **R.**

V. Guió por el desierto a su pueblo. **R.**

V. El hirió a reyes famosos. **R.**

V. Dio muerte a reyes poderosos. **R.**

V. Les dio su tierra en heredad. **R.**

V. En heredad a Israel, su siervo. **R.**

V. Y nos libró de nuestros opresores. **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 19, 3-12

Moisés les permitió divorciarse de su mujer, debido a la dureza del corazón de ustedes, pero al principio no era así

³Se acercaron a él algunos fariseos y, para ponerlo a prueba, le dijeron: "¿Es lícito al hombre divorciarse de su mujer por cualquier motivo?". ⁴El respondió: "¿No han leído ustedes que el Creador, desde el principio, los hizo varón y mujer; ⁵y que dijo: "Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y los dos no serán sino una sola carne"? ⁶De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Que el hombre no separe lo que Dios ha unido". ⁷Le replicaron: "Entonces, ¿por qué Moisés prescribió entregar una declaración de divorcio cuando uno se separa?". ⁸El les dijo: "Moisés les permitió divorciarse de su mujer, debido a la dureza del corazón de ustedes, pero al principio no era sí. ⁹Por lo tanto, yo les digo: El que se divorcia de su mujer, a no ser en caso de unión ilegal, y se casa con otra, comete adulterio". ¹⁰Los discípulos le

dijeron: "Si esta es la situación del hombre con respecto a su mujer, no conviene casarse". ¹¹Y él les respondió: "No todos entienden este lenguaje, sino sólo aquellos a quienes se les ha concedido. ¹²En efecto, algunos no se casan, porque nacieron impotentes del seno de su madre; otros, porque fueron castrados por los hombres; y hay otros que decidieron no casarse a causa del Reino de los Cielos. ¡El que pueda entender, que entienda!".

Palabra del Señor.

Comentario:

La pregunta farisea no gira alrededor del divorcio en sí mismo, sino en torno a su "licitud". Lo "lícito" es lo legal, lo permitido, les importa que no se viole la ley y no tanto la felicidad o la responsabilidad entre las personas. Para Jesús la vinculación matrimonial es tan importante que la vincula a la realidad más íntima de la familia: son una sola carne. El sentido de esta expresión de Jesús podemos vislumbrarlo en relación a la pareja y a la familia que forman: parte importante son los hijos. Para Cristo el matrimonio no es algo así nomás... es una situación extremadamente compleja y rica, donde la felicidad que está en juego no es solo la de la pareja, sino también, y sobre todo, la de la familia, la de los hijos. Más allá de las situaciones individuales, donde cada familia es un mundo, importa tomar bien en serio la vida matrimonial y familiar. Asumir que es para siempre ayuda a no desarmar la familia por problemas que se pueden resolver, limar las asperezas, saber dar para recibir, y apuntar, sobre todo, a hacer crecer los vínculos de amor entre los cónyuges, y también entre todo los miembros de la familia.

Meditemos:

1. ¿qué significa para mí el matrimonio?
2. ¿Cómo vivo mi vida familiar? ¿De qué manera me comporto en casa?

[Índice](#)

Sábado 15 – Solemnidad: LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA – Blanco / Misa: del propio. Gloria. Lecturas propias. Credo. Prefacio propio. Bendición solemne facultativa – Liturgia de las horas: del propio. 2^{as} vísperas de la solemnidad. Día de precepto.

Primera lectura

Lectura del libro del Apocalipsis 11, 19a; 12, 1. 3-6a. 10ab

Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal

11¹⁹En ese momento se abrió el Templo de Dios que está en el cielo y quedó a la vista el Arca de la Alianza. ¹Y apareció en el cielo un gran signo: una Mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza. ³Y apareció en el cielo otro signo: un enorme Dragón rojo como el fuego, con siete cabezas y diez cuernos, y en cada cabeza tenía una diadema. ⁴Su cola arrastraba una tercera parte de las estrellas del cielo, y las precipitó sobre la tierra. El Dragón se puso delante de la Mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo en cuanto naciera. ⁵La Mujer tuvo un hijo varón que debía regir a todas las naciones con un cetro de hierro. Pero el hijo fue elevado hasta Dios y hasta su trono, ⁶y la Mujer huyó al desierto. ¹⁰Y escuché una voz potente que resonó en el cielo: "Ya llegó la salvación, el poder y el Reino de nuestro Dios y la soberanía de su Mesías porque ha sido precipitado el acusador de nuestros hermanos".

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 45 (44), 10be. 11-12ab. 15b-16 (R.: 10b)

R. De pie a tu derecha está la reina, adornada con joyas y oro de Ofir.

¹⁰La hija de reyes está de pie a tu derecha: es la reina, adornada con tus joyas y con oro de Ofir. **R.**

¹¹¡Escucha, hija mía, mira y presta atención! Olvida tu pueblo y tu casa paterna, ¹² y el rey se preñará de tu hermosura. El es tu señor. **R.**

¹⁵Las vírgenes van detrás, sus compañeras la guían, ¹⁶con gozo y alegría entran al palacio real. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 20-27a

Primero Cristo, como primicia; después todos los que son de Cristo

²⁰Pero no, Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos. ²¹Porque la muerte vino al mundo por medio de un hombre, y también por medio de un hombre viene la resurrección. ²²En efecto, así como todos mueren en Adán, así también todos revivirán en Cristo, ²³cada uno según el orden que le corresponde: Cristo, el primero de todos, luego, aquellos que estén unidos a él en el momento de su Venida. ²⁴En seguida vendrá el fin, cuando Cristo entregue el Reino a Dios, el Padre, después de haber aniquilado todo Principado, Dominio y Poder. ²⁵Porque es necesario que Cristo reine hasta que ponga a todos los enemigos debajo de sus pies. ²⁶El último enemigo que será vencido es la muerte, ²⁷ya que Dios todo lo sometió bajo sus pies.

Palabra de Dios.

Aleluya

"María ha sido llevada al cielo, se alegra el ejército de los ángeles"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 1, 39-56

El Poderoso ha hecho obras grandes por mí; enaltece a los humildes

³⁹En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. ⁴⁰Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. ⁴¹Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, ⁴²exclamó: "¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ⁴³¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? ⁴⁴Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. ⁴⁵Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor". ⁴⁶María dijo entonces: "Mi alma canta la grandeza del Señor, ⁴⁷y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador, ⁴⁸porque el miró con bondad la pequeñez de tu servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, ⁴⁹porque el Todopoderoso he hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo! ⁵⁰Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen. ⁵¹Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. ⁵²Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. ⁵³Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. ⁵⁴Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, ⁵⁵como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre". ⁵⁶María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

Palabra del Señor.

Comentario:

Queridos hermanos y hermanas:

1. "Que soy era Immaculada Councepciou". Las palabras que María le dirigió a Bernardita el 25 de marzo de 1858 resuenan con una intensidad particular durante este año, en el cual la Iglesia celebra el 150º aniversario de la solemne definición del dogma, proclamado por el Beato Pío IX con la Constitución apostólica *Ineffabilis Deus*.

He deseado vivamente realizar esta peregrinación a Lourdes, para recordar un acontecimiento que continúa dando gloria a la Trinidad una e indivisa. La Concepción Inmaculada de María es el signo del amor gratuito del Padre, la expresión perfecta de la redención obrada por el Hijo, el inicio de una vida totalmente disponible a la acción del Espíritu.

2. Bajo la mirada materna de la Virgen, os saludo de corazón a todos vosotros, queridos Hermanos y Hermanas, que habéis venido a la Gruta de Massabielle para cantar las alabanzas de Aquella a la que todas las generaciones llaman bienaventurada (cf. Lc 1,48).

Mi pensamiento afectuoso se dirige ahora a los peregrinos que han venido aquí desde diversas partes de Europa y del mundo, y a todos aquellos que están unidos espiritualmente a nosotros a través de la radio y la televisión. Con especial afecto, os saludo a vosotros, queridísimos enfermos, que habéis venido a este lugar bendito a buscar alivio y esperanza. ¡Que la Virgen Santa os haga sentir su presencia y dé consuelo a vuestros corazones!

3. "En aquellos días, María se puso en viaje hacia la montaña..." (Lc 1,39). Las palabras de la narración evangélica nos han hecho volver a ver con los ojos del corazón a la joven muchacha de Nazaret en camino hacia la "ciudad de Judá" donde habitaba su prima, para ofrecerle sus servicios.

Lo que nos impresiona en María es, ante todo, su atención llena de ternura hacia su pariente anciana. El suyo es un amor concreto, que no se limita a palabras de comprensión, sino que se hace cargo en primera persona de la fatiga de la asistencia. A su prima, la Virgen no le da simplemente algo de sí; se da ella misma, sin pedir nada a cambio. Ha comprendido perfectamente que el don recibido de Dios más que un privilegio es una tarea, que la compromete hacia los demás con la gratuidad propia del amor.

4. "Engrandece mi alma al Señor..." (Lc 1,46). Los sentimientos que María vive en el encuentro con Isabel irrumpen con fuerza en el canto del Magnificat. En sus labios se expresa la espera plena de esperanza de los "pobres del Señor" y, al mismo tiempo, la conciencia del cumplimiento de las promesas, porque Dios "se acordó de su misericordia" (cf. Lc 1,54).

Precisamente de esta conciencia brota la alegría de la Virgen María que invade todo el cántico:

- alegría de saber que Dios "ha puesto los ojos" en ella no obstante su "humildad" (cf. Lc 1,48);
- alegría por el "servicio" que le es posible ofrecer, gracias a las "maravillas" a las que la ha llamado el Todopoderoso (cf. Lc 1,49);
- alegría por experimentar con antelación las bienaventuranzas escatológicas, reservadas a los "humildes" y a los "hambrientos" (cf. Lc 1,52-53).

Al Magnificat, sigue el silencio: sobre los tres meses de permanencia junto a su prima Isabel nada se ha dicho. O tal vez se nos ha dicho lo más importante: el bien no hace ruido, la fuerza del amor se expresa en la serenidad discreta del servicio cotidiano.

5. Con sus palabras y con su silencio, la Virgen María está delante de nosotros como modelo para nuestro camino. Un camino que no es fácil: por la culpa de los primeros padres, la humanidad lleva en sí la herida del pecado, cuyas consecuencias continúan haciéndose sentir también en los redimidos. ¡Pero el mal y la muerte no tendrán la última palabra! María lo confirma con toda su existencia, como testimonio vivo de la victoria de Cristo, nuestra Pascua.

Los fieles lo han comprendido. Por ello corren en masa a esta gruta para escuchar las advertencias maternas de la Virgen, reconociendo en ella "la mujer vestida de sol" (Ap 12,1), la Reina que resplandece al lado del trono de Dios (cf. Sal. resp.) e intercede a su favor.

6. Hoy la Iglesia celebra la gloriosa Asunción al Cielo de María en cuerpo y alma. Los dos dogmas de la Inmaculada Concepción y de la Asunción están íntimamente ligados entre ellos.

Ambos proclaman la gloria de Cristo Redentor y la santidad de María, cuyo destino humano está ya perfectamente y definitivamente realizado en Dios.

"Cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros", nos ha dicho Jesús (Jn 14,3). María es la prenda del cumplimiento de la promesa de Cristo. Su Asunción se convierte así para nosotros en "signo de esperanza segura y de consuelo" (cf. Lumen gentium, 68).

Queridos Hermanos y Hermanas. Desde esta gruta de Massabielle, la Virgen nos habla también a nosotros, cristianos del tercer milenio. ¡Escuchémosla!

Escuchad ante todo vosotros, queridos jóvenes, que buscáis una respuesta capaz de dar sentido a vuestra vida. Aquí la podréis encontrar. Es una respuesta exigente, pero es la única que satisface plenamente. En ella está el secreto de la alegría verdadera y de la paz.

Desde esta gruta parte un especial llamado también a vosotras, mujeres. Apareciéndose en la gruta, María confió su mensaje a una joven, como para subrayar la particular misión que le corresponde a la mujer en este tiempo nuestro, tentado por el materialismo y la secularización: ser en la sociedad de hoy testigos de aquellos valores esenciales que se ven sólo con los ojos del corazón. ¡A vosotras, mujeres, os corresponde la tarea de ser centinelas de lo Invisible!

A todos vosotros, hermanos y hermanas, lanzo un apremiante llamado para que hagáis todo lo posible para que la vida, toda la vida, sea respetada desde su concepción hasta su fin natural. La vida es un don sagrado, del cual nadie puede adueñarse.

En fin, la Virgen de Lourdes tiene un mensaje para todos. Es este: ¡sed mujeres y hombres libres! Pero recordad: la libertad humana es una libertad herida por el pecado. Ella misma necesita ser liberada. Cristo es su liberador, Él que "nos ha liberado para que seamos verdaderamente libres" (Gal 5,1). ¡Defended vuestra libertad!

Queridos hermanos, nosotros sabemos que para ello podemos contar con Aquella que, al no haber cedido nunca al pecado, es la única criatura perfectamente libre. A Ella os encomiendo. ¡Caminad con María por el camino de la plena realización de vuestra humanidad! Prédica de Juan Pablo II, tomada de <http://www.mariamediadora.com/Oracion/Newsletter162.htm>.

Meditemos:

1. ¿Qué significa que María es llevada o asunta a los cielos?
2. ¿De qué modo vivo en este mundo? ¿Aspiro a la Patria Celestial?

[Índice](#)
